



Lectura

2.º de Primaria

El mapa del abuelo

Un cuento para leer sin preguntas detrás.



En el cajón de la mesa del abuelo había un papel doblado en ocho. Hugo lo encontró un sábado buscando pilas.

Era un mapa del pueblo, dibujado a mano, con lápiz y con letra muy pequeña.

—Este mapa está mal —dijo Hugo—. Aquí pone «panadería» y es la farmacia.

El abuelo se puso las gafas y miró.

—No está mal —dijo—. Está viejo, que no es lo mismo.

Esa tarde salieron a comprobarlo.

Donde el mapa decía «panadería», ahora había una farmacia con una cruz verde.

—Aquí compraba el pan con tu bisabuela —dijo el abuelo—. Olía a pan desde la esquina.

Donde el mapa decía «cine», ahora había un aparcamiento.

—Aquí vi mi primera película —dijo el abuelo—. Era de piratas y me dio miedo.

Donde el mapa decía «río», seguía habiendo un río.

—Este no ha cambiado —dijo Hugo.

—Sí ha cambiado —dijo el abuelo—. Antes nos bañábamos. Ahora lleva menos agua.

Al final del mapa había un árbol dibujado con mucho cuidado.

Al lado, con letra más pequeña todavía, ponía: «Aquí me esperaba la abuela».

Fueron hasta allí. El árbol seguía en su sitio, más grande y más



torcido.

El abuelo se sentó en el banco de debajo y no dijo nada durante un rato.

Hugo tampoco dijo nada. Le pareció que era lo que tocaba.

Cuando volvieron a casa, Hugo cogió un lápiz.

—¿Puedo escribir en el mapa?

—Es para eso —dijo el abuelo.

Hugo dibujó un balón junto a la plaza y escribió: «Aquí meto goles».

Dibujó un helado junto al quiosco y escribió: «Aquí el de fresa es el mejor».

Y junto al árbol torcido, con su letra de segundo, escribió: «Aquí me cuenta cosas el abuelo».

Doblaron otra vez el papel en ocho y lo guardaron en el cajón.

Ahora el mapa no estaba viejo ni nuevo.

Estaba de los dos.